

Mecanismos de cohesión textual

El texto es el marco en el que cada enunciado se relaciona con otros enunciados y cobra todo su sentido. Esas relaciones son las que dotan de cohesión al propio texto y pueden ser gramaticales, léxico-semánticas y supraoracionales.

Relaciones gramaticales entre enunciados

En el interior de un texto se dan tres tipos de relaciones entre enunciados: gramaticales, léxicas y semánticas. Estas relaciones no solamente dan cohesión, sino que aportan también coherencia, corrección y variedad a los textos, creando una urdimbre lingüística sobre la que descansan las ideas.

Algunas de las relaciones gramaticales entre los enunciados de un texto pueden manifestarse a través de dos fenómenos concretos: la **elipsis** y la **deixis**.

La elipsis

Llamamos elipsis a la supresión de algún elemento léxico del enunciado sin que se altere su sentido. Los elementos léxicos omitidos pueden ser palabras, sintagmas u oraciones. Por lo general, la elipsis se deduce lógicamente de la información precedente que indica que se ha omitido algo. Lo que se ha suprimido -el contenido de la elipsis- no siempre carece de importancia. De hecho, esta supresión se realiza frecuentemente en dos circunstancias:

Cuando un elemento léxico ha aparecido antes en el texto y es fácilmente identificable. Este es el caso, por ejemplo, de la omisión del sujeto en una oración cuando en ella se sigue hablando del mismo sujeto de las oraciones anteriores. Ejemplo:

- *La profesora llega al instituto. Deja el bolso en la sala de profesores y entra en el aula.*

Cuando un elemento léxico se deduce fácilmente por el contexto verbal. Ejemplo:

- *Ya sabes, despacito y en voz bien alta.*

En este ejemplo, extraído de un texto que refleja el ámbito escolar, se ha omitido la forma verbal lee, deducible por el contexto (antes el maestro había dicho: Bien, y ahora vamos a empezar un poema).

También es una práctica bastante corriente elidir acontecimientos importantes en el desarrollo de una historia. En los textos literarios se encuentran con frecuencia saltos en el tiempo con los que el autor corta el desarrollo de la acción y la reanuda después

prescindiendo de lo sucedido en ese intervalo. Cuando esto ocurre se pueden buscar los motivos de la elisión por parte del autor: en ocasiones se trata de un hecho doloroso, de difícil expresión verbal, en otras simplemente sirve para presentar la información de forma enigmática y misteriosa. Ejemplo:

- *Cuando Malena volvió a Buenos Aires un año después, todo había cambiado.*

La deixis

La deixis es la función representada por ciertos elementos lingüísticos, que consiste en señalar o designar algo presente entre los hablantes o en el enunciado.

En todas las lenguas existen determinadas formas que sirven para hacer referencia a los diferentes elementos que aparecen en una situación. En español, por ejemplo, esto se realiza a través de unos elementos denominados deícticos, que pueden ser pronombres personales, demostrativos o posesivos, e incluso adverbios de lugar y de tiempo.

Los deícticos se usan con mucha frecuencia, tanto en el discurso oral como en el escrito, de manera que aparecen en más del 90% de las oraciones de cualquier lengua.

Existen diversos tipos de deixis según el término al que se refieran. Podemos encontrar deixis social cuando la expresión alude a un participante de la conversación, personal, de lugar y de tiempo.

La deixis funciona a través de dos mecanismos distintos, la anáfora y la catáfora; ambos se utilizan en el discurso para hacer referencia a algún elemento presente en el mismo.

- Denominamos **anáfora** al fenómeno por el que una palabra remite a un elemento anterior del discurso, al cual representa. Ejemplo:
 - o *Tenemos un nuevo compañero. Es una alegría para todos y vamos a recibirlo con un aplauso.*

Las palabras anafóricas son unidades gramaticales sin significado propio. Su significado viene dado, precisamente, por el elemento léxico al que hacen referencia. Así, en el ejemplo anterior, *lo* remite a *un nuevo compañero*. Las palabras que con mayor frecuencia funcionan como términos anafóricos son los pronombres personales, algunos demostrativos y posesivos, los relativos y los adverbios que tienen un valor referencial (*aquí, allí, entonces...*).

- La catáfora es el fenómeno que consiste en anticipar una parte del discurso aún no anunciada. Ejemplo:
 - o *Me dijo lo siguiente: que renunciaba.*

En este ejemplo, *lo siguiente* adelanta al receptor información que aparece después.

Las relaciones léxico-semánticas entre enunciados

En los textos se pueden identificar varias clases de palabras esenciales para expresar el significado contenido en el mensaje que se transmite. Así, por ejemplo, los sustantivos expresan realidades concretas o ideas abstractas; y los adjetivos explican y describen las cualidades de los sustantivos a los que acompañan. Para que los textos cumplan los requisitos de adecuación, coherencia, cohesión y corrección, deben contener un vocabulario rico, variado, adecuado, preciso y propio.

Desde el punto de vista del significado, las palabras que componen los enunciados se relacionan de muy diversas maneras. Se pueden sustituir con el fin de dar mayor variedad a la expresión de un mismo concepto o repetir para dotar al texto de unidad.

La sustitución

Las relaciones léxico-semánticas entre enunciados de un texto se manifiestan especialmente mediante el fenómeno de la sustitución de un elemento léxico por otro equivalente. Esta sustitución se produce, sobre todo, en dos circunstancias:

- Cuando entre los dos elementos léxicos -el que sustituye y el sustituido- existe alguna relación de contigüidad (como puede ser la que se da entre el todo y sus partes) o de semejanza. Ejemplo:
 - o *El **funcionario** tenía la cara de perro. El perro nos miraba con desconfianza.*

La sustitución debida a la contigüidad o semejanza es el principal mecanismo de creación de las metáforas.

- Cuando entre los dos elementos léxicos -el que sustituye y el sustituido- hay alguna relación de significado (sinonimia, antonimia, hiperonimia...). Ejemplo:
 - o *Me envolvió con su **chaquetón**. Era una **prenda** amplia.*

La recurrencia léxica

La recurrencia léxica consiste en la repetición de una misma palabra en diferentes enunciados de un texto. Constituye uno de los elementos fundamentales para que se cumpla el requisito de la cohesión textual. Ejemplo:

- *Inés se había comprado un **vestido** para la fiesta. Estaba convencida de que sería el **vestido** más bonito de todos.*

La recurrencia léxica se puede entender también como figura retórica.

La recurrencia semántica

En el texto aparecen reiteradamente elementos de cohesión semántica, relacionados con el significado de las palabras que aparecen en el mismo. Las relaciones de significado entre términos pueden ser de cuatro clases: sinonimia, antonimia, hiperonimia o hiponimia.

Sinonimia

Dos términos son sinónimos cuando en un determinado contexto son intercambiables sin que varíe el significado del enunciado. Ejemplo:

- Agustín **empezó** / **comenzó** la lectura del poema.

Algunos sinónimos son intercambiables en todos los contextos y, por tanto, son términos que tienen exactamente el mismo significado. Pero lo normal es que dos términos sinónimos tengan algunas acepciones comunes y otras diferentes y, por eso, no se puedan intercambiar en todos los contextos. La palabra maestro, por ejemplo, se puede sustituir por profesor en El maestro me sacó a la pizarra (El profesor me sacó a la pizarra), pero no en Velázquez fue un maestro en el uso del color (*Velázquez fue un profesor en el uso del color). Así pues, la sinonimia consiste en la identidad total o parcial del significado de dos palabras.

En los textos es muy frecuente sustituir una palabra por un sinónimo o por una expresión sinónima. Ejemplo:

- Oí las **risotadas** de los otros chavales.
- Sus **carcajadas** sonaban en mis oídos como latigazos.

Antonimia

La antonimia es la relación que se establece entre aquellas palabras del texto que tienen significados opuestos. Ejemplo:

- Pedro guardaba un recuerdo **bueno** del viaje de fin de curso. Marta tenía uno **malo**.

Hiperonimia e hiponimia

Se dice que un término A es hiperónimo de otro término B cuando A nombra el género o la clase a la que pertenece lo nombrado por B. Por ejemplo, flor es hiperónimo de rosa, y mueble es hiperónimo de mesa. Y, a la inversa, decimos que un término A es

hipónimo de otro término B cuando A nombra un tipo de B. Así, rosa, margarita, tulipán... son hipónimos de flor, igual que mesa, armario, librería... son hipónimos de mueble.

La sustitución de una palabra por su hiperónimo o por su hipónimo es un mecanismo frecuente para evitar repeticiones en el texto y contribuye a la coherencia y cohesión que debe existir entre los elementos del mismo.

Referencias

<http://profgadespanol.blogspot.com/2012/02/mecanismos-de-cohesion-textual.html?view=classic>

Pendiente de revisión y diseño